

dicha alternativa de canto y rezo se sigue hasta el *Gloria Patri*, el cual siempre se canta, aun cuando se hubiere cantado el verso que inmediatamente le precede; así como también el primer verso del salmo ó cántico. Lo mismo se hace con las estrofas de los himnos: la primera es cantada, la segunda rezada, y sigue esta alternativa hasta el fin, pero la última estrofa es cantada. El primero y último de los versos del *Te Deum* en Maitines solemnes, son cantados; de los versos intermedios uno se reza y otro se canta. En el salmo del invitatorio no hay esta alternativa, sino que se canta íntegro.

Número 14. *Celebrante del oficio, lo que le toca:* al Señor que hace el oficio toca el *Deus in adiutorium* de todas las horas, *Domine labia mea aperies*, el *Pater noster*, absoluciones y bendiciones para las lecciones de Maitines, los versos de los nocturnos en Maitines rezados, apuntar la antífona *ad Benedictus* en Laudes, en Vísperas la antífona de *Magnificat*, siendo cantados y de rito semidoble. En Prima, desde la primera oración hasta el *Benedicite* (excepto la lección del Martirologio y la lección breve); en Completas, la bendición para la lección breve, *Adiutorium nostrum*, confesión, absolución, *converte nos Deus*; apuntar la antífona del cántico *Nunc dimittis*; todas las capítulas y oraciones con el *Dominus vobiscum* que les precede; las preces de cualquiera hora, cuando las tienen; el *Benedicamus Domino* al fin de cada hora, menos en Vísperas y Laudes cantados, porque entonces lo cantan solemnemente los cantores con el órgano, así como también en Tercia cuando el Ilmo. Prelado oficia de pontifical, y en Completas que lo cantan los infantes.

Número 15. *Al Señor que preside el coro, lo que le toca:* debe decir la penúltima lección en Maitines, dar la bendición con que concluye Prima, la del fin de Completas: *Dominus det nobis suam pacem* y *Divinum auxilium* para cerrarse el coro, dar la bendición al Señor á quien tocó hacer el oficio, y si el mismo Señor Presidente lo hiciere, recibirá á su vez la bendición del Señor más digno de los presentes.

ORDEN DE LOS MAITINES.

Número 16. *Maitines rezados:* dice el invitatorio el capellán más antiguo. Las lecciones las dicen los capellanes y todos los Señores, tocando la última al que hizo el oficio; si el oficio fuere de tres lecciones y de rito clásico, entonces las dos primeras las dirán los dos Dignidades menos antiguos y la última el Señor Dignidad que hizo el oficio, comprendiéndose en los dos primeros aun el Señor Deán, si hubiere faltado algún otro Señor Dignidad. Si el oficio no fuere clásico, las dos primeras lecciones tocan á los dos Señores Canónigos menos antiguos, ó los que estuvieren presentes, y la última al Señor que hizo el oficio. Los responsorios se van diciendo por el capellán ó por el Señor que inmediatamente sigue al que dijo la lección. Si en lugar de *Te Deum* se hubiere de decir responsorio, lo dirá el Señor Prebendado menos antiguo, apuntando las antífonas en los Maitines cantados y de rito semidoble los capellanes, en el orden que el sochantre vaya indicando.

Número 17. *Maitines solemnes:* en Maitines y Laudes solemnes no se sigue el orden dicho en el número anterior, en cuanto á las antífonas y responsorios; porque en dichos Maitines y Laudes el coro

canta las antífonas y la orquesta los responsorios (los versículos de cada nocturno y los de las conmemoraciones que ocurran en Laudes, tocan á los infantes).

Número 18. Ronda: la ceremonia que se llama Ronda y que siempre hay en Maitines solemnes, es del modo siguiente: al comenzar el *Te Deum* baja de su asiento el Señor Deán ó el Señor que presidiere el coro, para salir por la puerta principal del mismo para el presbiterio, acompañado de cuatro padres capellanes, el Padre Maestro de Ceremonias, cuatro infantes con sus hachas encendidas y el periguero, dando vuelta por detrás del ciprés hasta entrar por la puerta derecha del coro y de allí á su asiento respectivo, dándose luego principio á los Laudes.

Número 19. Maitines del oficio parvo: el invitatorio lo dice un padre capellán, las lecciones y responsorios los dos capellanes más antiguos, la última el Señor que hace el oficio y el último responsorio el Señor Capitular menos antiguo.

Número 20. Nocturno de difuntos: toca la primera y segunda lección á la orquesta y la tercera al Señor que ha de celebrar la misa de *Requiem* y el versículo se canta por los infantes.

HORAS MENORES.

Número 21. Prima y demás horas: la lección del Martirologio y las breves de Prima y Completas tocan á uno de los capellanes que están de semana, lo mismo que las antífonas de las horas menores, la

antífona *Miserere* (ó *Alleluia* en tiempo pascual) de Completas. El Señor Capitular que está de semana reza los responsorios de las cuatro horas menores y el de Completas, pero si son cantados corresponden á los infantes.

VISPERAS.

Número 22. En las fiestas de rito doble, el sochantre canta las antífonas; en los semidobles, en los de rito simple, ferias y Oficio Parvo las apuntan los capellanes, comenzando el menos antiguo, previa indicación del sochantre, y los infantes cantan en todo oficio el verso antes de la antífona *ad Magnificat*, los de las conmemoraciones que hubiere, el *Benedicamus Domino* en Completas y dicen el de la antífona final, siempre que ésta se dice.

NOTA 1ª. Rito con que se deben celebrar los divinos oficios cuando asiste á ellos el Señor Arzobispo y ha de cantar la misa al día siguiente:

A VISPERAS.—Mientras el Señor Arzobispo adora al Santísimo Sacramento, los Señores Canónigos se revisten, menos uno que se va al coro. El Señor Presbítero asistente se pone sobre la sobrepelliz ó roquete, amito y capa. Dos Señores Diáconos asistentes, sobre la sobrepelliz ó roquete, amito y dalmática, las Dignidades y los Canónigos capa. El Señor Arzobispo se reviste con amito, alba, cíngulo, cruz pectoral, estola, capa y mitra. Estos ornamentos le son puestos por los Señores Diáconos asistentes y el anillo por el Señor Presbítero asistente.

Preparado el Señor Arzobispo, se levanta, quitada la mitra, y dice en secreto: *Pater noster* y *Ave María*, después haciendo la cruz de la frente al pecho